



idea de la complejidad tectónica que el territorio ofrece.

Entre las sierras y plataformas calizas se abren angostos valles, de espacios reducidos y sólo localmente ensanchados donde lo permite el juego de bloques y la erosión fluvial ha sido más activa: valles del Mundo, del río de la Vega, Arroyo de las Cañadas, Arroyo Salado, Arroyo de la Celada, etc. En estos valles se concentra la actividad humana, cada vez más escasa a causa del despoblamiento de este municipio serrano.

La red fluvial está desigualmente desarrollada como corresponde a un medio climático relativamente húmedo y a unas condiciones geológicas en las que predominan los materiales carbonatados. Gran número de fuentes de carácter kárstico permanentes o temporales y de variable caudal, originan una densa y jerarquizada red de arroyos que van a confluir con la arteria principal que da unidad hi-

drológica al territorio, el Mundo.

Entre los paisajes morfológicos que registra la superficie municipal de Riopar, ninguno tan característico y espectacular como el que constituye el Calar del Mundo. Esta sierra es una alta y extensa plataforma caliza suavemente deformada que da origen a un conjunto kárstico de primer orden, de los más importantes de la mitad sur de la Península. Las masas calcáreas apoyadas sobre materiales margo-arcillosos del Trias, favorecen la evacuación ininterrumpida de las aguas que circulan por su interior, al formar el nivel inferior de erosión kárstica. El macizo, de forma aproximadamente elíptica y una extensión de alrededor de 55 km², se extiende en dirección NE-SE desbordando los límites municipales.

El vasto paquete calcáreo que constituye el Calar, muestra una dominante disposición subhorizontal de los estratos, junto a un plegamiento débil; los buzamientos rara vez sobrepasan los 30°. Los pliegues se resuelven en el anticlinal de los Viboreros cuyo eje sigue sensiblemente una dirección NE-SO y los sinclinales de los Mojones y Cerro de los Tornajos-Argel-Calar, paralelo éste en su primer tramo al Arroyo de Tus. Aparecen dos densos sistemas de fracturas principales, uno normal a los pliegues y otros de largas fracturas paralelas a ellos. Dos de estas fallas flanquean la Cueva de los Chorros. Su actuación ha motivado la formación de una dovela en la cual se abre la gran cavidad de "Los Chorros". Las diaclasas aparecen como líneas extraordinariamente extendidas por todo el macizo con un sistema dominante de di-